

# Esposos y Esposas

## Aplicando a Cristo en nuestra relación

- I. El matrimonio es ordenado por Dios:**
  - A. La primera instrucción de Dios al hombre fue: "Fructificad y multiplicaos" (Gén. 1:28)
  - B. La manera que Dios tiene para que el hombre logre esto, es que una pareja se una en matrimonio y sean una sola carne (2:24).
  - C. Dios considera que los hijos que provienen de padres piadosos son la simiente de Dios (Mal. 2:15).
- II. El matrimonio es un cuadro de la relación que Dios desea tener con todo Su pueblo (Efesios 5:31-32):**
  - A. Así como no era bueno que Adán estuviera solo y necesitaba una ayuda idónea que lo igualarlo, así también Dios desea una ayuda idónea que lo iguale (Gén. 2:18).
  - B. Así como Adán no podía estar satisfecho con ninguna otra criatura, y necesitaba una ayuda idónea que compartiera su vida y naturaleza, así también Dios necesita una ayuda idónea para compartir Su vida y naturaleza (vs. 21-24).
- III. Dios odia el divorcio:**
  - A. Cuando un hombre y una mujer se unen en matrimonio, Dios considera esto como Su propio yugo uniéndolos juntos (Mateo 19:4-6).
  - B. Dios cree que cuando un hombre se divorcia de su esposa es traicionarla (Mal. 2:14-16).
- IV. Dios usa el matrimonio para nuestra transformación:**
  - A. Un esposo y una esposa son diferentes; Dios nos hizo de esta manera.
  - B. La noción mundana de encontrar a alguien compatible para que encaje en tu vida sin que tengas que cambiar es un sueño vano; no existe tal persona.
  - C. Dios quiere usar los defectos de tu cónyuge para transformarte:
    1. Si no vimos los defectos de nuestro cónyuge antes de casarnos, los descubriremos poco después de habernos casado.
    2. Naturalmente nos gustaría que cambiaran para ser mejores; podemos orar para que Dios los cambie, podemos buscar ayuda con la esperanza de que la ayuda sea para cambiar a nuestro cónyuge, o podemos querer ponerle fin a nuestro matrimonio. Estas son algunas de las formas en que algunos intentan manejar situaciones difíciles.
    3. A Dios no le gusta vernos sufrir, pero si nuestra vida fuera sencilla y tranquila, no ganaríamos mucho de Él. Nuestras tribulaciones nos encaminan a entrar al reino de Dios (Hechos 14:22).
  - D. Nuestro cónyuge es una cruz para nosotros, pero es pecado hacer deliberadamente más pesada su cruz.
- V. Las relaciones sanas con los demás, especialmente con nuestro cónyuge, son cruciales si queremos entrar en el gozo del Señor en el reino venidero:**
  - A. Si nos consideramos superiores a nuestro cónyuge y tal vez incluso comenzamos a despreciarlo, eso envenenará la relación matrimonial.
    1. Necesitamos tener cuidado con nuestra ira, especialmente al hablar palabras de desprecio o condenación; estas nos sujetaran al juicio del Señor (Mateo 5:22).
    2. En nuestro yo, no somos mejores que nuestro cónyuge; si juzgamos a nuestro cónyuge,

no sólo hacemos imposible tener una relación sana con él, sino que estamos acumulando ira para nosotros mismos (Rom 2:1-6).

3. En cambio, si tenemos misericordia, abrimos el camino para que Dios sea misericordioso con nosotros. (Santiago 2:13).
- B. Si hemos ofendido a nuestro cónyuge, debemos tomar cuidado de esto rápidamente confesándolo con un corazón humilde y arrepentido; de lo contrario, esto también resultará en que suframos el juicio del Señor y seamos encarcelados (Mateo 5:23-26).
- C. Si nuestro cónyuge nos ha ofendido, debemos perdonarlo:
1. No podemos esperar que el Señor perdone nuestras deudas si no perdonamos a nuestros deudores (6:12).
  2. Si no perdonamos a nuestro cónyuge, nuestro Padre nos entregará a los verdugos en el tribunal de Cristo (18:23-35).

#### **VI. Dios quiere proveernos de Él mismo como gracia:**

- A. Incluso cuando una situación está más allá de nuestra capacidad de manejar, la gracia de Dios es suficiente si elegimos tomarla (2 Cor. 12:9).
- B. La condición para recibir más gracia es humillarnos más (Santiago 4:6):
1. Necesitamos humillarnos, no solo delante de Dios, pero también delante de otros, especialmente nuestro cónyuge (1ª de Pedro 5:5).
  2. Nuestro cónyuge pudo habernos herido profundamente, pero si confesamos nuestras actitudes, ofensas, y nuestra indisposición para perdonar a nuestro cónyuge a causa de nuestro amor por el Señor, El nos dará Su gracia.
  3. Aquel que toma la delantera en hacer esto o en detalle, ganará más gracia porque esto requiere que nos humillemos más.
- C. Necesitamos experiencias en la cima de la montaña para elevar nuestra visión, pero el fluir del agua de la vida esta en los valles; es ahí donde más ganamos al Señor.

#### **VII. Aunque no podemos evitar cierta cantidad de tratos y sufrimientos en una relación matrimonial, un matrimonio saludable incluye mucho amor, respeto, apoyo y gozo juntos:**

- A. En el capítulo *Esposo y Esposa* del libro *Mensajes para Edificar a los Nuevos Creyentes*, tomo 2, Watchman Nee enumera 12 elementos que se deben cultivar para tener un matrimonio saludable. El primero está en las porciones que siguen.
- B. Estos aspectos positivos necesitan que nosotroselijamos cultivarlos.
- C. Si nuestra relación matrimonial no es saludable, no podemos esperar que nuestros hijos salgan bien.

#### **VIII. Los padres son responsables de llevar la gracia del Señor a su hogar:**

- A. Si ambos cónyuges buscan juntos como darle al Señor el primer lugar en su relación y en su hogar, muy bien.
- B. Pero si uno no está dispuesto, la gracia del Señor es suficiente incluso en esa situación; si así desea tomarla, esto todavía le dará al Señor una entrada en su hogar y familia.
- C. El Señor no aceptará la excusa de que no pudiste vencer por culpa de tu cónyuge.

#### **IX. Si tomamos el camino del Señor, Él nos llenará de Su gozo permitiendo que nos regocijemos en Él siempre y disfrutemos de Su amor y paz (Fil. 4:4; 2 Cor. 13:11).**

*Otras lecturas:*

- 1. Dedique tiempo a aprender a ser un esposo o una esposa de Mensajes para edificar a los creyentes nuevos, tomo 2, págs. 557-559*
- 2. La nueva ley que complementa a la vieja: no enojarse con el hermano, no menospreciar al hermano, y no condenar al hermano de Estudio-vida de Mateo, mensaje 17*
- 3. El Señor nos disciplina por nuestra falta de disposición para perdonar de Estudio-vida de Mateo, mensaje 52*

## DEAR LORD JESUS, PRECIOUS JESUS

(Hymn 1158)

- 1 Dear Lord Jesus, precious Jesus,  
Thou hast won each love from me;  
Who like Thee—so fair and comely?  
Who like Thee—so sweet and lovely?  
Matchless One, unrivaled beauty,  
None can e’re compete with Thee!
- 2 Dear Lord Jesus, precious Jesus,  
Gladly will I hear Thy call;  
Since Thy voice my heart hath entered,  
I from all things could but sever;  
Void are all my other seekings,  
Every pride hath disappeared.
- 3 Dear Lord Jesus, precious Jesus,  
How can I still stubborn be?  
At Thy feet cast all my hard’nings,  
And return with songs and singings;  
'Tis my love to be Thy bondslave,  
'Tis my joy to Thee obey.
- 4 Dear Lord Jesus, precious Jesus,  
Thy way only will I choose;  
Though in tears while I’m obeying,  
Yet I would not change my standing;  
All I long for is Thy pleasure,  
And the peace Thy love would bring.
- 5 Dear Lord Jesus, precious Jesus,  
When Thy presence does depart,  
Seems the dawn has lost its traces,  
Hidden are my smiling faces;  
All I yearn for is Thy coming  
And Thy presence’ sweet embrace.
- 6 Dear Lord Jesus, precious Jesus,  
Can I tell it all to Thee?  
Thou my love and satisfaction,  
Thou my everlasting portion;  
Thou art all that I desire,  
Nothing else I would pursue.
- 7 Dear Lord Jesus, precious Jesus,  
All I have I give to Thee;  
Who like Thee—so fair and comely?  
Who like Thee—so sweet and lovely?  
Matchless One, unrivaled beauty,  
None can e’er compete with Thee!

## OH SEÑOR JESÚS AMADO

- 1 Oh Señor Jesús Amado,  
Tu amor me cautivó;  
Eres dulce y codiciable,  
¡Tan hermoso y muy amable!  
De belleza incomparable  
¡Sobre todo superior!
- 2 Oh Señor Jesús Amado,  
Me atraes con Tu voz;  
Cuando me hablas dulcemente,  
Me dispones a apartarme  
De las ansias de la carne,  
Del pecado y su aguijón.
- 3 Oh Señor Jesús Amado,  
¿Cómo ser tan contumaz?  
A Tus pies todo lo dejo,  
Y me vuelvo satisfecho;  
Como esclavo a Ti sujeto,  
Obediente, estoy en paz.
- 4 Oh Señor Jesús Amado,  
Tu camino quiero andar  
Aunque duela obedecerte,  
No resisto a rendirme;  
Mi intención es agradarte,  
Y Tu amor en paz gozar.
- 5 Oh Señor Jesús Amado,  
Si me escondes hoy Tu faz  
La aurora desvanece,  
Mi sonrisa se adormece;  
¡Cuánto anhelo que regreses!  
Tu abrazo es mi paz.
- 6 Oh Señor Jesús Amado,  
¿Cómo te describiré?  
Eres mi amor y gozo,  
Arra, eterna, muy precioso  
Todo lo que necesito,  
Nada más procuraré.
- 7 Oh Señor Jesús Amado,  
Lo que es mio yo te doy;  
¡Eres dulce y codiciable!  
Tan hermoso y muy amable  
De belleza incomparable,  
Sobre todo superior.